



Historia

La IEMA desde sus orígenes

Mabel de Silvestri
José María Silvestri

Historia

Historia

Mabel de Silvestri
José María Silvestri

Material editado y publicado por la

Iglesia Evangélica Misionera Argentina
Bv. Oroño 2647 - 2000 Rosario - Santa Fe - Argentina
www.canalluz.org
e-mail: orenpormi@canalluz.org

Decidimos, junto a mi esposa, servir al Señor hace más de treinta y cinco años.

Dios ha sido fiel con nosotros. A Él sea la gloria.

Nos dio una familia preciosa, nuestros cuatro hijos: Claudia, Pablo, Patricia y Nanci, que son pastores junto a nosotros en el ministerio. Sumaron a Claudio, Analía, Germán y Sebastián al casarse. El fruto de estas cuatro uniones son quince nietos. Ellos fueron siempre un incentivo y contención.

Aprendimos juntos a transitar las etapas de la vida.

La historia que relatamos los tiene como protagonistas. Gracias chicos.

Además el ministerio nos hizo prósperos en hijos espirituales, miles.

Gracias buen Dios.

*Mabel de Silvestri
José María Silvestri*

Prólogo

La historia de la Iglesia es, en definitiva, el relato de las experiencias que vivieron y viven las personas que la componen. El trato de Dios con cada uno, sus familias, el llamado al servicio, la extensión del Reino de Dios, conforman una trama muy preciosa que procuramos dejar plasmada en estas páginas.

Estamos viviendo el “*capítulo 29*” del libro sagrado de los Hechos de los Apóstoles, un largo capítulo referente a la Iglesia que aguarda el regreso de su Señor.

El poderoso Espíritu Santo se mueve sobre la faz de la tierra y en la vida de cada uno de los creyentes, formando, como lo enseña Efesios cap. 4 vers. 3, la unidad de la Iglesia. Ese texto nos manda guardar, conservar y perfeccionar esa unidad que ya fue establecida. El Espíritu Santo convence de pecado al hombre y cuando éste se entrega a Jesús, de inmediato lo une al cuerpo de Cristo que es la Iglesia. El creyente nunca queda solo, el aislamiento es contrario al diseño divino.

¡Cuántas historias, testimonios y hazañas de fe quedan para el exclusivo inventario celestial! Porque hay un Libro en los Cielos. Aquí presentamos este registro de los acontecimientos que nos tuvieron como protagonistas, con limitaciones propias de la subjetividad y falencias naturales, pero confiados en la autoridad del Espíritu que está en nosotros y nos inspira.

Queremos reconocer a los pioneros de la Iglesia Evangélica Misionera Argentina - IEMA y agradecer a Dios por sus vidas. Ellos, a quienes llamamos Líderes, nos acompañaron en esta aventura de servir a Cristo. Algunos de ellos ya están con el Señor. Ese pequeño grupo de cristianos, unos doce, quince tal vez, buscaron a Cristo de todo corazón y vieron su Gloria, dejando para las postreras generaciones un ancho camino abierto en el servicio del Señor.

A los que Dios fue agregando en estos años, porque Él añade a la Iglesia los que han de ser salvos como lo enseña Hechos 2:47, pedimos que tomen nota del legado histórico para continuar en las mismas pisadas, siguiendo al Maestro.

Mabel de Silvestri
José María Silvestri

Capítulo I

GÉNESIS

I

“La gran comisión no es una opción para ser considerada, sino un mandamiento para ser obedecido”.

Hudson Taylor – Pastor misionero

“Yo planté, Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios”.

1º Corintios 3:6

Es coincidente entre muchos analistas, hallar en este período el inicio de vocaciones, llamados y ministerios. Entre muchos, Carlos Alberto Annacondia se convierte en 1979, también por este tiempo comienza su ministerio Claudio Freidzon. Con mi esposa, la Pastora Mabel, iniciamos el Seminario en 1977 y nos graduamos en 1979.

Después de la derrota en la guerra de Malvinas, con todo el dolor que esto conlleva, Argentina retorna a la democracia.

El Doctor Raúl Ricardo Alfonsín, elegido por el voto popular, asume la presidencia de la Nación el 10 de diciembre de 1983.

El año termina con buenas expectativas. Se ve un futuro prometedor.

Quedan atrás los terribles tiempos de la dictadura y la confrontación fratricida. Al mismo tiempo, se percibe una apertura en la sociedad, un hambre de Dios va surgiendo.

Parecería ser que ese dolor de la Argentina fue utilizado por el Señor para gestar algo poderoso.

El país entró en un tiempo de avivamiento espiritual.

A principios de 1984, la Pastora Mabel cursa un Seminario Superior en la ciudad de Villa María (Córdoba).

Teníamos grandes planes y proyectos. Empieza a gestarse el nacimiento de la Iglesia Evangélica Misionera Argentina - I.E.M.A.

“Yo iré delante de ti”, dice el Señor en su Palabra en Isaías 45:2.

Dentro del grupo de hermanos que liderábamos, la adoración y la alabanza surgen poderosas. La voz de Dios marca con determinación el rumbo a seguir.

Testimonios

En la intimidad de nuestro hogar, junto a nuestros hijos Claudia, Pablo, Patricia y Nanci, donde se suma Claudio Lazzaro, somos testigos de milagros poderosos.

Con nuestra hija Patricia, tuvimos una experiencia de auxilio de Dios en medio de una crisis.

Estábamos con mi esposa y Nanci, nuestra hija más pequeña que en ese entonces contaba con seis años de edad, en casa de sus primos con motivo de un cumpleaños.

Todo estaba en paz, era una tarde preciosa. Pero de pronto, un intenso sentir en mi corazón me decía:

- *Volvamos a casa, ¡vayamos ya!*

No podía detener esa fuerte demanda interior.
Mi esposa se suma sin dudar y responde:

- *¡Vamos!*

Ella podría haberme dicho:

- *Espera, todavía es temprano, no comimos la torta... o frases de ese estilo.*

Nos fuimos en seguida. Cuando llegamos y entramos en casa, vimos alrededor de la mesa a Pablo, Claudia y Claudio entretenidos, e inmediatamente nos dimos cuenta que faltaba alguien.

- ¿Y Patricia?- preguntamos.

- *Se está bañando* - nos respondieron.

- ¡Oh, pero hace como dos horas que está en el baño!-acota Claudia.

Rápidamente fui en su búsqueda. Patricia estaba inconsciente, tirada en el piso con evidentes síntomas de asfixia. El baño era pequeño, cerrado, sin ventilación y tenía un calefón a gas que, al quemar, hacía combustión hacia adentro despidiendo monóxido de carbono.

Comenzamos a clamar a Dios desesperados alrededor de ella. Estuvimos un cuarto de hora orando mientras Claudio iba a buscar un médico o alguien que nos ayudara.

Después de varios minutos en los cuales Patricia no mostraba ningún signo de reacción, exhaló un pequeño suspiro, lo cual nos dio un gran alivio.

Introduciendo mis dedos en su boca, le saqué la lengua hacia afuera, pero no sabíamos qué más hacer.

La arropamos, la llevamos a la cama y continuaba en ese estado; pero después de aquel pequeño suspiro,

comenzó a dar indicios de que recuperaba su respiración.

Luego de media hora llegó el médico y le tomó la presión, tenía cuatro. Por eso dedujimos que momentos antes, Patricia había tenido presión cero; es decir, estaba sin vida.

Aquí vimos la mano de Dios, ya que reaccionó sin secuelas posteriores.

Dios tenía un propósito y comenzaba a ponerlo en marcha con señales extraordinarias.

Por ese entonces, vivimos unos seis u ocho meses sin ingresos de dinero, a pura fe. Teníamos un vehículo, el famoso Rastrojero, que andaba porque Dios es grande.

Todas las mañanas, temprano, subía los chicos al vehículo y los llevaba a la escuela que estaba a una distancia considerable de nuestra casa.

Una mañana de otoño, en medio de la oscuridad y la lluvia, el Rastrojero cayó a la zanja en una calle de tierra. No podíamos salir, y debíamos ir a la escuela.

Comenzamos a clamar a Dios por su ayuda.

Había una densa niebla y no era un lugar donde la gente transitara, pues el pasaje terminaba a pocos metros de la vía del ferrocarril. De pronto, aparecieron

cuatro hombres fornidos, corpulentos quienes levantaron el Rastrojero, lo pusieron en la calle nuevamente y desaparecieron de nuestra vista.

No supimos quiénes eran y nunca más los volvimos a ver, pero su ayuda fue providencial.

Situaciones como éstas, sucedieron varias veces.

En otra ocasión, la Pastora Mabel fue invitada a una reunión de damas en una iglesia de la zona norte de la ciudad, como una asistente más.

Finalizada la reunión, se acercó a ella una mujer diciéndole:

- *Dios me dijo que te tengo que dar esto*- entregándole una importante ofrenda de dinero. Así de simple.

La Pastora no la conocía, no sabía quién era y nunca supo de quién se trataba.

Todo esto sucedió mientras vivíamos en una casa que nos habían facilitado unos amigos, ubicada en el barrio Ludueña de la ciudad de Rosario.

Éstos fueron los mejores meses, tal vez el mejor año de nuestras vidas, año 1984. Allí aprendimos a vivir por fe, dependiendo de la exclusiva provisión divina.

La iglesia estaba en gestación. Todavía la IEMA

no era la IEMA, pero ya se percibía que Dios estaba obrando.

Por entonces, nos causaron una fuerte impresión cuatro pasajes de la Biblia que ahora llamamos “Palabras Fundacionales de la Iglesia”. Ellas constituyen un énfasis muy fuerte de nuestro mensaje y enseñanza.

Apocalipsis 3:7-13 , cuando la Iglesia es fiel en obedecer su Palabra tiene el respaldo de Cristo. La puerta abierta en este pasaje representa las oportunidades que Dios prepara para la predicación del evangelio.

Efesios 4:1-16, la Iglesia está fuertemente unida por el Espíritu y tiene el gran desafío de crecer en unidad.

Juan 15:1-17, fruto, más fruto, mucho fruto y fruto que permanece, es lo que Dios espera de su Iglesia.

1º Juan 1:1-10, el énfasis aquí es santidad, una vida de limpieza constante y permanente en la comunión de los creyentes.

Los estudios bíblicos y la búsqueda en oración de la dirección de Dios repicaban coincidentemente en estas escrituras.

Esto se daba en nuestros encuentros, que eran similares a los de un Grupo de Crecimiento, donde nos reuníamos varias personas para clamar a Dios.

La iglesia surgió en la intimidad de nuestro hogar, en familia. Tal como está relatado en el libro de los Hechos, la iglesia en el hogar es algo que Dios nos entregó y enseñó de manera muy firme.

Reconocimientos

Quiero mencionar a varios Pastores mayores que nos ayudaron mucho en nuestros comienzos. Dios nos acercó gente experimentada, la cual tomó aprecio por nuestro trabajo.

Ignacio Vázquez, Pastor de la Iglesia Metodista de la ciudad de Capitán Bermudez. Una de las primeras iglesias que traen el evangelio al país.

El Pastor Vives, de la Iglesia Bautista del Este. A quien recuerdo por su afecto y estímulo.

A mi amigo el Pastor Héctor Labanca, quien me dio un respaldo muy grande, y en la Semana Santa de 1984 me invito a predicar a su iglesia.

El Pastor Nils Ivan Kastberg, de la Iglesia

Asamblea de Dios de calle 27 de Febrero de la ciudad de Rosario, al cual en el año 1985 fui a consultarle acerca de donde enviar a nuestra gente para instrucción bíblica. Su respuesta fue reveladora: *“la enseñanza la tienen que hacer ustedes. Es como si me dieras a tus hijos para que yo te los crie y eduque. A tus hijos los tenes que guiar vos”*.

En estos últimos años un hombre de Dios, que junto a su esposa bendijo nuestras vidas con su amistad y sabiduría en Cristo, fue el Pastor Raúl Caballero Yoccou. Aún recuerdo cada uno de sus valiosos consejos.

Todas estas personas fueron de tremenda inspiración para mi esposa y para mí.

Capítulo II

SUENA LA TROMPETA

II

“La razón es el mayor enemigo que tiene la fe; nunca viene en ayuda de las cosas espirituales, sino que las más de las veces lucha contra la Palabra Divina, tratando con desdén todo lo que emana de Dios.”

Martin Lutero – Reformador Alemán

En el relato bíblico la trompeta y su sonido ocuparon un lugar destacado en momentos significativos de la historia del pueblo de Dios. Su sonido indicaba el momento de marcha del pueblo hacia la Tierra Prometida.

Así también fue para nosotros.

Este período de la historia significó, para el grupo de creyentes que conformábamos, el paso o el cruce del Mar Rojo.

Entre las muchas palabras proféticas que recibimos, una de ellas, dada a final de mayo, nos señalaba que al término de cuarenta días habría de sonar la trompeta a las once de la mañana y saldríamos

en libertad. No entendíamos demasiado, pero la palabra era de Dios.

Un domingo de julio de 1984, Dios cumplió lo que había dicho.

Aquella mañana, una persona, aduciendo autoridad, irrumpió en el lugar donde estábamos reunidos alterando el desarrollo del culto ya comenzado, el cual, de acuerdo al programa establecido me correspondía dirigir. La predicación estaría a cargo del pastor N. L.

Frente a esta interrupción, me acerqué a este hombre y le dije:

- Discúlpeme, pero le corresponde a N. L. tener el mensaje de acuerdo al programa.

Me contestó:

- Él va a saber esperar y darme el lugar a mí, porque el mensaje lo voy a tener yo. Quiero que sepan, que a partir de ahora, el que manda soy yo.

No abrimos la boca. Solo él habló, y dijo que a la noche, habría otra reunión. Salimos de ese lugar, y al mirar el reloj, eran las once de la mañana.

Recuerdo la escena: estábamos allí parados en la vereda del templo, el lugar que Dios nos había

permitido liderar por varios años, confirmado oficialmente y por acuerdo de la congregación.

Fue en ese lugar donde le pregunté a mi padre:

- Daniel, no puedo volver aquí. ¿Podemos ir con Mabel esta noche a tu casa a orar?

Mi papá pensó un momento, buscando la dirección de Dios. Esos instantes se hicieron eternos y por fin me dijo: - Sí.

Tal como habíamos acordado, fuimos a la casa de mi padre, en la cortada Larguía 3410 de la ciudad de Rosario. Nuestro deseo era tener un tiempo de oración a solas, con nuestros hijos, motivo por el cual no habíamos comentado a nadie.

Sin embargo, alguien hizo correr la voz y varios fueron los que nos acompañaron en aquella noche gloriosa.

La iglesia nació aquel 22 de Julio de 1984.

El living de la casa de mi padre se convirtió en un santuario por espacio de seis meses. Allí, con temor reverente, muchas lágrimas y oración, encontramos el camino abierto por la soberana mano de Dios.

Pudimos comprobar que Dios siempre estuvo presente en medio de la sencillez de los servicios que teníamos cada semana.

Capítulo III

DANIEL Y PEPA

III

“Cualquiera puede contar las semillas de una manzana, pero solo Dios sabe cuántas manzanas hay en una semilla.”

Proverbio popular

Contar la historia de mi padre, me trae vivos recuerdos, sus enseñanzas y su legado.

Él marcó mi vida, la de mis hermanos y fue un tesoro precioso para la iglesia.

Daniel Silvestri fue un hombre sencillo, de gran corazón, nacido en 1914 . Padre de tres hijos: Miguel, José María y Ariel.

Él tuvo su experiencia con Jesucristo siendo ya mayor.

Le faltaban pocos meses para cumplir sesenta años y jubilarse en el Frigorífico Swift. Su salud estaba deteriorada y el problema de su hipertensión no podía solucionarse. Pero algo extraordinario sucedió, Daniel

tuvo su encuentro personal con Jesús. El cambio fue notorio y aún su salud se restableció de manera milagrosa.

Mi papá tomó el compromiso de ser un testigo fiel de Jesucristo, con Pepa, su segunda esposa, la combinación fue perfecta. Pepa venía de una profunda raíz católica, religión que practicaba fielmente hasta que Dios tocó su corazón y se convirtió a Cristo.

Juntos, fueron el “alma mater” de la iglesia que nacía.

Daniel y Pepa tuvieron una gran influencia sobre sus vecinos. Muchos les pedían oración, consejo, dirección. A través de su testimonio y bondad, las personas aceptaban a Cristo y se sumaban a la congregación.

El living de la pequeña casa, parecía agrandarse al recibir más y más personas. Cada asistente traía su silla. Al tiempo no sólo ocupamos el living, sino también los dormitorios, la cocina, el patio, el baño. Ya no quedaban espacios sin ocupar. Daniel había improvisado un púlpito con unas cuantas maderas en desuso, el cuál se transformó en el estrado para los primeros sermones. En un esfuerzo especial, todos

aportamos y pudimos comprar el primer teclado, que era usado.

¡Cuánto fervor surgía en la alabanza, en la oración, en la declaración de la Palabra de Dios!

En ese living, reunidos con los hermanos, establecimos los estatutos y forma legal de la iglesia. Allí surgió el nombre Iglesia Evangélica Misionera Argentina - I.E.M.A.

Entendimos que éramos Iglesia, que predicábamos el Evangelio con un fuerte llamado Misionero, y éramos Argentinos. Iglesia Evangélica Misionera Argentina quedó registrada en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cultos bajo el número 1760.

Conformábamos una congregación interna, que funcionaba en el living de una casa de familia, pero vivíamos un tiempo de grandes sueños viendo a la iglesia misionera alcanzando otros países.

Ya nos preguntábamos:

- *Cuando Dios nos lleve a otros países, cuando vayamos a la China, ¿Cómo será? ¿Cómo nos llamaremos allí?*
- *O en Europa ¿Cómo nos llamaremos?*

A estos sueños, estos atrevimientos de fe, Dios los tomó muy en serio.

Así fue que a los seis meses de estar en casa de Daniel y Pepa, con motivo del crecimiento sostenido, surgió la iniciativa de conseguir un sitio más adecuado para reunirnos.

Lo que había comenzado con la intención original de encontrarnos a orar por una sola noche en la casa de mi padre Daniel, tuvo tal impulso que llega hasta hoy.

A finales de 1984, cerramos un año lleno de anhelos y proyectos en Dios que en 1985 se habrían de concretar.

Capítulo IV

ECHANDO CIMIENTOS

IV

“Vivimos en el mundo cuando amamos. Sólo una vida vivida para los demás merece la pena ser vivida”.

Albert Einstein - Nobel - Fisico alemán

El notorio crecimiento del número de creyentes, es una de las señales que confirmó la presencia de Dios en medio nuestro. Y nos motivó a conseguir un sitio más adecuado para reunirnos. La casa de Daniel y Pepa había cumplido su ciclo.

La Pastora Mabel había recibido tiempo antes, una fuerte impresión que la zona del Parque Independencia sería el centro de nuestras actividades.

Fuimos a varios lugares a orar, hasta que encontramos un local al frente, por calle Balcarce. Donde comprobaríamos una vez más el respaldo y la provisión de Dios, y no dudamos en alquilarlo.

La propiedad de Balcarce 2780 había funcionado por más de treinta años como taller mecánico. Todo

el lugar estaba impregnado de grasa y aceite. Las manchas se resistían a salir de las paredes y pisos, por más que intentábamos eliminarlas con todo tipo de detergentes, soda cáustica o pintáramos, la grasa volvía a brotar.

Limpiamos aquel salón con mucho esfuerzo y lo acondicionamos para que funcionara como un lugar de culto a Dios.

Nuestro local a la calle era un sueño cumplido.

Cada viernes nos reuníamos con los Líderes (hoy llamados Maestros) en nuestra Reunión de Ministerio. Uno de esos viernes, mientras limpiábamos el salón junto a los hermanos, una abuelita llamada Ana entró por el portón que permanecía abierto y nos preguntó sonriente que estábamos haciendo, fue para los presentes una señal preciosa que nos alentó, lo entendimos como la “bienvenida al barrio”.

Ella fue la primera hermanita que se sumaría a la iglesia creciente en esta etapa de la historia.

Luego llegó Sofía Bargut, llamada cariñosamente “Tía Sofía”, una mujer santa, mayor, viuda desde hacía años, delgada, de profundos ojos azules y nariz afilada. Vivía a pocos metros del local donde nos reuníamos, junto a su sobrina Naife y su hija. Tía Sofía

lideraba un grupo de cuatro o cinco cristianos muy fieles de la zona que, por cuestiones de imposibilidad física, necesitaban un lugar próximo. Ellos oraban para que surgiera una iglesia cerca y así poder congregarse. Para estos hermanitos, Balcarce 2780 fue la respuesta de Dios a sus oraciones.

Por estos días, también se añaden los Macrini, Tamagno, la familia Romano y muchos más.

Hay momentos que quedaron grabados en nuestro espíritu, como por ejemplo cuando celebramos nuestro II Aniversario y realizamos una suelta de globos los cuales portaban un texto bíblico. Éste fue un acto que aún los vecinos disfrutaron con entusiasmo.

También fue emocionante el primer culto de bautismos. Con una pileta de lona improvisamos el bautisterio. Los que se bautizaban salían del agua con tremenda euforia. Nuestros primeros retiros ministeriales, los campamentos, el seminario práctico que dimos en llamar Equipo Evangelístico, y el nacimiento del Instituto Bíblico dirigido por la Pastora Mabel, tienen su comienzo en este tiempo.

Mientras todo esto sucedía, también surgía el desafío de equipar adecuadamente el salón con micrófonos, equipo de sonido, alfombra, luces, sillas,

cortinas. Cada logro era, para aquél conjunto de creyentes, motivo de alegría y gratitud a Dios.

En aquel lugar vivimos jornadas de gloria mientras crecía el número de los discípulos.

“Todos los que habían creído estaban juntos... alabando a Dios y teniendo favor con el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”

Hechos 2:44-47

La Campaña del '85

En octubre de 1985 sucede un hecho histórico de tremendo impacto espiritual para la ciudad de Rosario y para cada congregación en particular.

Las iglesias unidas de Rosario organizamos la Campaña *“Rosario Jesús te Ama”* con el Evangelista Carlos Annacondia.

En aquel momento intuí y así lo escribí en una nota que hice para el Consejo de Pastores, que este acontecimiento iba a marcar un antes y un después. Realmente fue así, la Campaña marcó un tiempo diferente, nuevo, una apertura espiritual en la gente de la ciudad y de toda la región.

Durante 44 noches la ciudad fue conmovida y multitudes concurrían al campo de predicación con corazones quebrantados; más de 50.000 personas recibieron a Jesús como Salvador en la Avenida Pellegrini e Iriondo.

Para las iglesias participantes, nosotros entre ellas, fue como un seminario intensivo de la obra del Espíritu Santo, con liberación, sanidad y milagros poderosos.

Muchas de las personas que abrieron su corazón a Jesús, al mismo tiempo, se sumaron a nuestra congregación.

Ya habían transcurrido dos años de alquiler del local de calle Balcarce 2780.

En ese antiguo taller mecánico, ahora consagrado como un templo para el Señor, vimos el poder de Dios operando en medio de los creyentes. Había una fuerte unción del Espíritu Santo y la gente lo vivía de diversas maneras: caídas, sueños, risas, expresiones de júbilo, sanidades, hablar en lenguas, interpretación de lenguas. El cielo se manifestaba en la tierra.

Dios consolidaba su obra y la concurrencia crecía notoriamente.

Fue así, que a esta iglesia sostenida a pura fe, Dios la impulsó hacia una nueva meta: la compra de un lugar de reunión propio.

La mayoría de los participantes de la iglesia eran personas de escasos recursos pero de un enorme corazón, por lo que no dudaron en asumir los compromisos que proponían los nuevos desafíos.

Capítulo V

BALCARCE 2640

V

*“la Biblia no es un mero libro, sino una creación
viviente, con un poder que vence todo cuanto se
le opone.”*

Napoleón Bonaparte - Emperador francés

De un *austral* al templo propio

Hay una anécdota de aquellos tiempos que recordamos con mucha simpatía.

Mientras alquilábamos el local de Balcarce 2780, cada mes, al realizar el balance de ingresos y egresos una vez ya pagos todos los gastos (alquiler, gastos generales, impuestos, etc.), el saldo en caja era de “un austral” (moneda vigente en ese tiempo).

El Plan Austral formaba parte de la política económica desarrollada en el gobierno del Dr. Alfonsín, diseñada por el entonces Ministro de Economía, Dr. Juan V. Sorrouille. Fue así que el 15 de

junio de 1985, se produce el cambio en el signo monetario, adoptándose el austral como la moneda nacional, que soporta una gran devaluación

Durante tres meses seguidos, el balance de caja de la iglesia, repetía la misma situación: *saldo de caja un austral*. Y al pie del informe había una nota: *se pospone para el próximo mes la compra del pie de micrófono*. Y lo firmaban los responsables del área.

Ante esta situación ¿cómo llegaríamos a comprar una propiedad? Ciertamente, las finanzas eran muy limitadas.

Dios me inquietó a convocar a la iglesia para orar. Propuse a la congregación reunirnos los viernes al mediodía, en ayuno, para clamar a Dios y buscar dirección respecto a la compra de un salón propio. Así nacieron nuestras Reuniones de Ayuno y Oración de los días viernes.

Entendimos que era tiempo de salir de Balcarce 2780 y adquirir el templo propio. Los recursos, a simple vista, no estaban; pero sí teníamos una confianza muy grande en Dios.

Cada mañana, temprano, luego de llevar los chicos al colegio, acostumbraba ir al templo a orar quedándome en un rinconcito del salón.

Recuerdo que alguna vez pasó por allí el Pastor Juan Herrera, un amigo de nuestro ministerio, quién me encontró orando y tuvo un sentir de victoria. Él me dijo: *“Algo bueno va a hacer Dios con ustedes, porque están orando”*.

Una de esas mañanas sentí una fuerte demanda del Señor que me impulsó a levantarme y salir hacia un inmueble ubicado en Balcarce 2640, a una cuadra de distancia.

Justo entraba al lugar el Pastor Miguel Angel y le pedí que me acompañara, sin decir nada más. Caminamos en silencio y al entrar en aquel inmenso lugar, en el que funcionaba una agencia de venta de tractores y maquinarias, nos dirigimos a la oficina.

Allí, sentados, esperamos ser atendidos, mientras escuchábamos el diálogo que sostenían dos personas, una de un lado del mostrador y la otra del otro.

Una le dijo a la otra, la cual aparentemente estaba haciendo un reclamo representando a la empresa inmobiliaria:

- En un mes les entregamos desocupado el inmueble-

Al escuchar esto, miré a Miguel Angel y le dije:
- Lo que venía a escuchar ya lo escuché. Es la señal que vine a buscar. Este lugar es para nosotros. Salgamos.

Oír esa conversación fue suficiente. Otra vez una señal, una impresión interior.

A partir de allí comenzamos las tratativas de compra a pura fe.

Uno de los hermanos de la iglesia, Antonio Tamagno, nos mantenía informados, ya que trabajaba en la inmobiliaria que tenía esa propiedad a la venta.

El propietario bajó el precio, lo cual entendimos como una señal más.

Al poco tiempo el precio volvió a bajar.

Seguíamos ahorrando, con mucho esfuerzo juntábamos algunas “moneditas”. Esperábamos el momento de cerrar el trato.

Hicimos una oferta, un precio impensado para el propietario.

Pero Dios tocó su corazón y aceptó.

El propietario era un italiano experimentado en los negocios.

Fue una situación desopilante pensando en los recursos que disponíamos y aún así, a pura fe, concertamos una entrevista para cerrar los detalles de la compra.

Dios tenía el control de la operación y había preparado el corazón del dueño para recibir a Jesús.

Le predicamos el evangelio a esta persona en su lujoso departamento del centro de la ciudad, mientras hablábamos del negocio y sin que el conociera la Palabra de Dios, le pedí que diera el diezmo al Señor, a lo cual accedió. Firmamos el boleto de compra-venta el día 19 de diciembre de 1986.

El Señor hizo un golazo, en términos futbolísticos, lo que es imposible para nosotros, no lo es para Dios. Habíamos acordado pagarlo en seis cuotas; pero en cinco meses terminamos de pagar esa propiedad de miles de dólares, en un lugar destacado de la ciudad, el Parque Independencia, con 3000 metros cuadrados, y una importante construcción. Gloria a Dios!

Al día siguiente de la compra, 20 de diciembre, realizamos una reunión al aire libre en el Parque Independencia, montamos una plataforma con motivo de la celebración de Navidad, e hicimos público y oficial el anuncio a la multitud reunida.

La propiedad de Balcarce 2640 ahora pertenecía a la Iglesia Evangélica Misionera Argentina, tal como lo consigna la escritura correspondiente, que refrendara un hombre muy conocido en la ciudad de Rosario, el Escribano Victor Vesco.

Capítulo VI

SUPERANDO LÍMITES

VI

“Si creía que podía salvar una sola alma extra para el Señor, andando con las manos y tocando la pandereta con los pies, lo habría hecho”

*Gral. William Booth
Pastor fundador Ejercito de Salvación*

Rápidamente la iglesia superó los límites de la ciudad de Rosario. Las primeras extensiones de nuestro trabajo ministerial en otras localidades fueron Villa Diego, Pérez, Capitán Bermúdez.

Había un entusiasmo muy lindo en la congregación por hacer la tarea misionera. Así comenzaron a surgir oportunidades de establecer Grupos de Crecimiento y actividades fuera de la ciudad de Rosario.

Algunos hermanos tuvieron un papel destacado. En Villa Diego fueron Ricardo Orellana, conocido como “Chicho” y Julio Vallejos, alias “el Negro”, que junto

a otros hermanos que vivían solos, se instalaron en aquella ciudad vecina. Y allí comenzaron a generar actividades evangelísticas orientadas a niños, jóvenes y mayores.

Ese fue nuestro primer Grupo de Crecimiento fuera de los límites de Rosario.

Con el mismo sentir, los hermanos Raúl Martino y la familia Romano, desarrollaron la labor en la ciudad de Pérez, y otros lo hicieron en la localidad de Capitán Bermúdez.

El deseo por hablarles a otros de Jesús nos moviliza.

Del 15 al 17 de diciembre de 1986, la Pastora Mabel lideró una Campaña Evangelística en la ciudad de Pérez, que dimos en llamar *“Mujer esto es para Ti”*. Milagros, sanidades y una acción poderosa del Espíritu Santo se vivieron en aquellas jornadas.

Las repercusiones de la Campaña de 1985 y el fruto de los convertidos, consolidaron el crecimiento de la iglesia y cambiaron la historia espiritual de la región.

Se vislumbraba un futuro precioso para la IEMA.

La puerta a los medios de comunicación

Radio

En década del '70 y principios de los '80, la predicación del Evangelio en los medios de comunicación, radio o televisión era escasa.

Recuerdo que con mi esposa nos quedábamos hasta tarde en la noche, con una radio de onda corta, tratando de sintonizar algunas transmisiones de programas cristianos que se emitían desde Centro América.

Fue entonces que orábamos para que Dios nos diera la posibilidad de predicar el Evangelio por estos medios.

En mayo de 1987 comenzamos a predicar el evangelio a través de la radio.

El hermano Antonio Ricardo Pérez, miembro de la IEMA, inició unas gestiones con la emisora LT3 Radio Cerealista. Dios hizo posible que esto se concretara. Fue una experiencia extraordinaria.

La iglesia tenía su voz amplificada.

Empezamos a emitir un programa de 30 minutos que llevaba el nombre de "Vi La Luz de un nuevo día", que salía al aire los sábados a las 7 am.

Recuerdo que los primeros materiales de audio que grabamos, fueron hechos en nuestra casa, con un pequeño grabador, muy rudimentario pero efectivo.

Muy pronto estuvimos en las otras emisoras de Rosario, LT2 y LT8, quienes también emitían los programas producidos por la iglesia.

Un grupo de hermanos fieles nos acompañaban diariamente en esta aventura de fe: Raúl Martino, Antonio Pérez y Pablito Silvestri.

En principio la radio era un ámbito desconocido para nosotros. Viéndolo en el tiempo, fue una acción profética, que anticipaba lo que Dios nos tenía preparado.

Televisión

El programa radial “Vi la Luz de un nuevo día” fue una voz que empezó a resonar en la sociedad.

Con el tiempo, fuimos desafiados a dar un nuevo paso de fe: la televisión.

Iniciamos conversaciones con la empresa de televisión Canal 3, para la difusión de un programa televisivo, y concretamos la emisión de micros de cinco minutos diarios.

Los programas “Vi la Luz” hicieron historia, en otro capítulo lo veremos. Ésta sería la semilla y origen de Canal Luz.

La Puerta de las Misiones

Una de las características que se da en nuestras obras misioneras, es que comienzan con motivaciones personales, de trabajo, familiares, donde algunos de los componentes de la congregación se trasladan y conservan la identidad de la IEMA.

Ellos estando lejos quieren seguir sosteniendo la bandera de la IEMA, y la iglesia les da respaldo espiritual y cobertura formal.

Hacer la obra del Señor nos entusiasma muchísimo, superando las limitaciones (*el trabajo de las misiones, es ampliado en el capítulo Obra Misionera*).

Bariloche fue la primera obra misionera.

Visitamos de manera permanente éste y todos los lugares distantes.

Uno de estos viajes misioneros lo hicimos acompañados por el matrimonio de Clide y Pablo Grillo. El objetivo era participar de unas reuniones evangelísticas junto a nuestra iglesia allí, y alentar a los hermanos. También pudimos llevarles víveres,

indumentaria y todo tipo de ayuda social y práctica.

Así conocimos el otro Bariloche, el real, diferente al de las postales.

Para la misma época, en circunstancias parecidas, nos extendemos a Salta, Misiones, y otras. Tiempo después la familia Piazza se establece en la parte norte de Italia y ultimamente el matrimonio Lares va a California, Estados Unidos.

La distancia no nos impide vivir testimonios muy lindos en la relación con los hermanos misioneros.

Capítulo VII

IMPACTO EN EL CENTRO

VII

*"Si ayudo a una sola persona a tener esperanza,
no habré vivido en vano"*

*Martin Luther King
Predicador y político norteamericano*

Cine Radar

Por gracia y misericordia del Señor, tenemos nuestro templo en una ubicación privilegiada, programas en la radio, trabajos en misiones y un fuerte celo evangelístico. Y Dios nos sigue motivando a extendernos.

Los sábados en la tarde, junto a un buen número de hermanos, íbamos al centro de la ciudad a dar testimonio del Señor mediante predicas, obras de teatro, canciones, evangelizaciones, y otros recursos.

Dios nos permite alquilar uno de los principales cines de la ciudad, el Radar, ubicado sobre peatonal Córdoba, una de las zonas más concurridas de Rosario.

El ex cine Radar contaba con una inmensa sala de 1.300 localidades, tenía un amplio frente vidriado en el cual anunciábamos los encuentros de predicación, las primeras reuniones en pleno centro de la ciudad.

Entre otras actividades, proyectamos la película “Jesús” a sala repleta, teniendo así mucho éxito. Ver aquel lugar colmado de personas nos llenó de alegría.

De los muchos testimonios que recuerdo, está la conversión de la persona que proyectaba la película, quien en el cuarto de máquinas, mirando la proyección, aceptó a Cristo por la fe en su corazón.

Aún el dueño de la sala, fue conmovido por el mensaje del evangelio. Un hecho que nos permitió ver una vez más, el respaldo de Dios.

La iglesia del Señor tenía presencia destacada en la peatonal Córdoba.

Atrevidos, audaces, con poca fuerza, pero deseosos de hacer la tarea de predicación del evangelio.

Como resultado de esa campaña, muchos se añadieron a la iglesia y sus vidas fueron transformadas.

Los siguientes son algunos de estos testimonios:

Mariela Baldellou

Mi casa era un caos. Peleas, amenazas, maltratos e intentos de suicidio. Mis padres terminaron divorciándose.

Mi papá Daniel, se hundió en una profunda depresión al irse mi mamá, Lilita.

Mi hermano de 14 años y yo, de 17, optamos por el deporte, los amigos, y pasar el mayor tiempo posible fuera de casa.

En 1989, algo empezó a cambiar.

Mi papá regresaba a casa contento, y yo me preguntaba ¿cómo puede estar así, cuando no nos puede ir peor?

Él, todas las tardes iba al ex cine Radar, donde se realizaban reuniones.

Intenté seguirlo, pero no me animé a entrar. Entonces me invitó a una casa de familia, donde funcionaba un Grupo de Crecimiento.

Era la casa del abuelo Daniel (el papá del Pastor José María Silvestri) y Pepa, su esposa. El abuelo quería conocerme, pero yo no quería ir. Él le dijo a mi papá: “muy pronto, tu hija va a venir a la iglesia”.

A la semana, el abuelo falleció, y yo acompañé a mi papá a la iglesia.

Allí comenzó el cambio para mí.

Mi padre, fue un hombre de Dios que me mostró que no importa cuán devastado esté todo; Dios puede hacer todo de nuevo.

Pasaron 22 años y Dios me dio una hermosa familia. Y cada vez que miro a mis hijos, sé que la mejor herencia que puedo dejarles es la vida con Cristo.

Pablo Grillo

Mi familia estaba compuesta por mi esposa y tres hijos. Todo iba de maravillas; un buen empleo, un negocio floreciente, nada nos faltaba.

Pero un 5 de enero de 1977 y a consecuencia de un accidente, fallece mi hija menor de 5 años.

A partir de ese momento, pretendí llenar ese vacío que tenía de distintas formas, hasta que opté por la que creí era la más conveniente: saturarme con tareas, trabajar y trabajar.

Si bien conseguí en parte mi cometido, cada día que pasaba me aislaba más de mi familia, en especial de mi esposa y mis otros dos hijos.

Así seguí año tras año.

En 1986, mi suegra, viendo un programa de televisión, pudo leer la dirección de una Iglesia Evangélica cercana a nuestra casa, y comenzó a concurrir.

Al poco tiempo la acompaña mi esposa.

Pasé dos años rechazando invitaciones, hasta que un día, con motivo de las Pascuas y para descomprimir la situación que estábamos viviendo, acepté ir al Templo.

Corría el 15 de abril de 1988.

Al finalizar la reunión, el Pastor Silvestri hace un llamado para todos aquellos que querían dejar adicciones, yo no entendía nada, sin embargo me encontré delante del altar renunciando a “mi amistad” con el cigarrillo.

Cuando salí del templo prendí y fumé un cigarrillo, sin saber que ese sería el último.

A partir de ese día, mi vida comenzó a cambiar.

Me pregunté muchas veces, ¿por qué Dios me había concedido esa gracia a pesar de mi incredulidad?

Con el correr del tiempo aprendí que en la obediencia está la bendición, y esa noche yo obedecí.

Pasaron los días, fui creciendo en Cristo, conseguí elaborar mi duelo que había omitido por años y fui llenando ese vacío con el amor de Dios.

Lo del cigarrillo fue el primero, pero le siguieron muchos regalos de parte de Dios, no sólo a mi vida, sino también a los demás miembros de la familia.

Hoy estoy sirviendo al Señor, llevando su Palabra a todos aquellos que están necesitados de Él, tarea que hago con inmensa alegría y deseos de servirle más y más.

Zulema Nicoletti

Cuando falleció mi esposo estuve en un estado de depresión durante 20 años, con un vacío interior que nadie podía llenar.

Estaba en mi casa mirando televisión con mi hija, y escuché la Palabra de Dios por medio de los Pastores Mabel y Jose María Silvestri, en un micro que tenían en Canal 3. En el mismo invitaban a una Campaña que se realizaba en el Cine Radar.

Sentí la necesidad de ir, porque creí que era para mí. Y se lo dije a mi hija, quien me contestó “Para que vas a ir? Si vas, no vas salir más de ahí.”

Al día siguiente, vuelvo a escuchar la invitación. Decidí cambiarme de ropa y fui al cine Radar.

Allí sentí una explosión espiritual en mi vida, me tomé de los pies del Señor y mi vida cambio para siempre.

Mi vacío fue llenado por Dios.

Mi hija tenía razón, nunca más salí de allí.

Cine Capitol

La tarea en el centro de la ciudad fue tan grata que deseábamos volver allí.

Es por eso que entre los años 1991-1994 iniciamos conversaciones para alquilar el ex cine Capitol, sobre la peatonal San Martín.

En 1994 lo arrendamos, y cuando llegamos a la finalización del contrato, el propietario nos presentó la opción de compra.

La inspiración de la compra del ex Cine Capitol surgió en un retiro espiritual, fue allí donde Dios nos mostró su guía respecto de cómo podíamos realizarla.

Dios reveló los pasos que debíamos dar para pagar ese inmueble que costaba una fortuna en dólares en el año 1996. Algo inalcanzable para nosotros, un imposible.

A medida que Dios iba confirmando con señales, seguíamos dando pasos hacia la concreción de la compra.

Tres etapas debían cumplirse: La primera de ellas fue alcanzada con hermanos que dimos en llamar “Los Notables”. El cumplimiento de esa señal era definitivo para seguir adelante. Recuerdo que llegamos al último día, cuando se cumplía la fecha establecida, y todavía no reuníamos el importe.

A las 11 de la noche de ese día, sonó el teléfono de mi casa y la contadora de la iglesia, la hermana Marcela de Correa, me dijo del otro lado de la línea:

- *Pastor, ¡hemos llegado!*

¡Aleluya! Era el vellón que esperábamos para continuar.

En la etapa siguiente muchos hermanos se sumaron al desafío, a estos llamamos “Los Fornidos”. Y en la última etapa la iglesia toda, en unidad, se esfuerza para alcanzar la meta.

En tres años la IEMA adquirió un importante edificio compuesto de una sala auditorio para más de 800 personas y siete departamentos en propiedad horizontal.

El ex Cine Capitol se transformó en el Centro de Convenciones Cristiano (C.C.C.) sito en peatonal San Martín 940 de la ciudad de Rosario.

Esto fue otra obra maestra del Señor.

Por ese entonces nos visitó Jorge Porcel “el gordo”, afamado artista cómico de la Argentina. Fuimos de los primeros en invitarlo para que contara su testimonio de conversión a Cristo. El Estadio Mundialista de Rosario Central, fue un digno marco. Y aunque ese día llovió copiosamente -aún recordamos al Trio Mar del Plata cantando bajo la lluvia-, la celebración fue con gloria.

Capítulo VIII

MULTIPLICA LA VOZ

VIII

“¡Mientras las mujeres lloran como lo hacen ahora, lucharé. Mientras los hombres entran y salen de la prisión como lo hacen ahora, lucharé. Mientras haya un borracho abandonado, mientras haya un niño pobre en las calles, mientras quede una sola alma en tiniebla y sin luz de Dios, luchare! ¡Lucharé hasta el fin!”

*Gral. William Booth
Pastor fundador Ejercito de Salvación*

Como vimos en el capítulo seis, Dios moviliza a la IEMA a predicar el evangelio de todas las maneras posibles, y los medios de comunicación permitieron multiplicar la voz de la iglesia a miles de hogares.

Radio Amiga

En el año 1989 supimos que Dios nos guiaba a generar una estación de radio propia.

El Señor pone “el sentir”, la inquietud, la visión, y siempre acerca a personas adecuadas para llevar el proyecto adelante. Como aquellos que ayudaron al rey Salomón a construir el templo o los valientes de David.

Dios acerca las personas idóneas.

Por esta época, se había convertido al Señor un matrimonio: Araceli y Juan Morón. Juan era un especialista en los temas de instalaciones de radios y particularmente, uno de sus componentes más complejos, la antena transmisora.

Juan, rápidamente entendió de qué se trataba, y se ofreció:

- *Pastor, si usted lo quiere ¡Lo hacemos ya!*
- *¿Cómo lo hacemos ya? - le pregunté.*
- *No se preocupe, si usted quiere salir al aire con la radio. ¡lo hacemos inmediatamente!*

A los dos o tres días, Juan tenía en su poder un equipo transmisor y una antena. Y me dijo:

- *Pastor, con esto vamos a hacer la radio.*
- *¿Pero, dónde la vamos a instalar? - consulté.*
- *Donde sea - me contestó, sonriendo.*

Luego surgió la idea del lugar donde habría de instalarse la radio. Sería fuera de la ciudad de Rosario, en la ciudad de Pérez.

Unos amados hermanos residían en Pérez, el matrimonio Caresani, María del Pilar y Francisco (Ñata y Toto). A ellos les propusimos:

- *Queremos hacer una prueba radial en tu casa, ¿podemos?*
- *¡Sí, vengan!*- contestaron entusiasmados.

Nos trasladamos hasta el lugar, con un mini equipo transmisor –prestado- de un vatio de potencia, y una antena de 5 metros de alto. Allí hicimos las primeras transmisiones que se escuchaban a cien o doscientos metros como máximo, pero funcionaba. ¡Aleluya!, ya estaba en el aire nuestra emisora de radio, ***Radio Amiga***.

En el lavadero de la casa de la familia Caresani instalamos nuestro “estudio”. Y desde allí comenzamos a difundir la Palabra de Dios.

Como todo acto de fe, fuimos adelante. Si era de Dios, él lo iba a prosperar.

Fue así. Al poco tiempo compramos un equipo de transmisión más adecuado, más grande, y levantamos una torre que fabricó Juan, apuntando a Rosario.

Cada mañana, tuve el entusiasmo de ir hasta la ciudad de Pérez, a diez kilómetros de la ciudad de Rosario, para conducir programas de alabanzas y noticias a través de la Radio Amiga. ¡Gloria a Dios, que alegría teníamos!

Luego adquirimos unos terrenos en la misma ciudad, en una zona muy estratégica, y allí se hizo la instalación definitiva de la antena y planta de transmisión, la cual funciona hasta hoy.

Incorporamos nuevos equipos para la radio, y a partir de la compra del Centro de Convenciones Cristiano, instalamos un estudio, con el frente vidriado hacia la peatonal, en el centro de nuestra ciudad. De cara a la gente, las voces de Analía y Sandra locutoras de la radio, tenían ahora un rostro visible.

Radio Amiga es un milagro. Ha funcionado por más de veinte años en forma ininterrumpida, un primer paso hacia la difusión del evangelio utilizando los medios masivos de comunicación.

Canal Luz

Nuestra historia e interés por la televisión nació

en el año 1977, cuando cursábamos con mi esposa el Seminario en la Ciudad de Buenos Aires.

Al respecto tenemos un antecedente simpático y al mismo tiempo ilustrativo, de cómo nos inquietó el Señor hace muchos años atrás.

Sucedió en una visita a un familiar, quien era un militar de alto rango en la marina. Él no comprendía demasiado respecto de las cuestiones de fe, pero Dios lo utilizó para abrirnos el entendimiento.

Viajando en su auto, pasando por una zona de parques, nos preguntó:

- *¿Por qué ustedes van a los parques y plazas?*
- *Porque nosotros estamos empeñados en predicarles el evangelio a la mayor cantidad de gente-* le respondí.
- *¿Y cuánta gente los escucha?*- me vuelve a preguntar.
- *Y, diez, veinte, tal vez treinta personas-* le contesto.
- *Lo están haciendo mal-* me replica.
- *¿Cómo que mal?*- contesté ya preocupado.
- *Por supuesto, lo que ustedes tienen que hacer es ir a la televisión, allí está la gente-* me aclara desafiante.
- *Sí, está bien, pero eso cuesta mucho dinero-* le dije.
- *¡Ese es el problema a resolver!*- me responde de una manera muy práctica.

Esta persona despertó un interés en nosotros de comunicar el evangelio en forma masiva y llegar a la

gente con el mensaje de salvación. Fue un reto, una meta a alcanzar.

Como citamos en el capítulo seis, nuestra llegada a la televisión es en Junio del 1989 a través de micros emitidos por Canal 3 de Rosario.

Durante varios años se emitió el programa “Vi la Luz”, de cinco minutos diarios, que tuvo gran aceptación por parte de la gente.

Fueron de estímulo las palabras del Reverendo Omar Cabrera, quien lo veía en la ciudad de Santa Fe. Un día, este varón de Dios, con un humor sano, me dijo:

- Flaco, encontraste una buena manera de hablar de Cristo a la gente, me gusta lo que haces. ¡Seguí adelante!

Esas palabras significaron mucho para nosotros. Tanto es así que comenzamos a producir mayor cantidad de programas.

Por misericordia del Señor, se nos abre la posibilidad de emitir nuestra programación fuera del país, en Ecuador, a través de una importante cadena de televisión.

En el año 1990, comenzamos a enviar seis horas de programación diarias en dos cassettes a diferentes

estaciones de televisión. Esto requería un enorme trabajo de preparación.

Siempre de la misma manera, con elementos mínimos pero con mucha fe.

Todos estos años marchamos, con la mirada en Cristo y creciendo. Muchas han sido las señales, las maravillas, que podemos comprobar como iglesia. Siempre extendiéndonos hacia lo que está delante, porque la misión encomendada por Jesús es bien definida:

“Vayan hasta lo último de la Tierra y prediquen este evangelio de salvación, sanidad, poder y amor a todas las naciones”.

Éste fue el objetivo que dio origen a la señal de Canal Luz.

Con la llegada de la televisión por cable las posibilidades de difundir programas evangelísticos, tomó mayor dimensión.

Ser una señal de televisión, nos permite ofrecer nuestra programación en forma mayorista. La diferencia entre un canal de televisión y una señal, es precisamente que el primero tiene una distribución local y única. Pero Dios nos guía a generar una señal de televisión, Canal Luz, con la proyección de

distribución a múltiples estaciones que desearan retransmitirla. Actualmente Canal Luz está disponible gratuitamente para miles de sistemas de TV cable en todo el Continente Americano.

En el año 1997 incorporamos un equipo de televisión que nos permite transmitir “en vivo” Reuniones de Poder y programas desde el Centro de Convenciones Cristiano.

Fue así que establecimos las primeras comunicaciones en dúplex, uniendo la actividad del CCC y Radio Amiga con todo lo que se desarrolla en el Canal Luz al mismo tiempo.

Fueron una serie de experiencias muy bonitas.

Podemos decir que somos pioneros. Muchas veces Dios nos ha permitido hacer cosas que otros no realizaron. Nos utilizó como una punta de lanza que abre caminos, para que muchos se sumen en desafíos semejantes.

Hoy gracias a Dios, hay muchísimos medios de comunicación donde se difunde ampliamente la Palabra de Dios.

En este momento, como al principio, resuenan en nuestra memoria las preguntas que nos hacíamos en el living de mi padre: “¿como será cuando estemos

en la China o en Europa?”. Entendimos que los avances tecnológicos colaboran para llegar a otras ciudades, provincias y países. Esto nos llevó a investigar sobre una tecnología más avanzada, la tecnología satelital.

Compartí el pensamiento con los Pastores Claudio Lazzaro y Pablo Silvestri, quienes son los responsables de todo el trabajo que se desarrolla en el canal.

Ellos comenzaron a investigar cómo hacer para subir la señal al satélite.

Los primeros informes que me acercaron eran alentadores, la tecnología existía y era posible. Solo requería de “una fortuna” de dinero para implementarlo. Pero este detalle no nos condicionó, por el contrario nos motivó a la oración.

En el año 2000, Dios nos permitió ver “una pequeña nube”, como al siervo de Eliseo en el Primer Libro de Reyes.

Comenzamos las negociaciones con la empresa propietaria del satélite argentino Nahuel I.

Asociada a esta posibilidad, estaba la adquisición de los equipos necesarios para transmitir vía satélite, tecnología muy sofisticada y con costos elevados.

En unas de esas conversaciones, hicimos un planteo de un pago mínimo, que nos parecía imposible de ser aceptada. Pero Dios tocó el corazón del gerente

de esa empresa y, luego de haber anotado todos los puntos planteados, dijo que estaba de acuerdo.

Dios estaba en el asunto. Las señales se confirmaron fuertemente. Esto nos animó a enfrentar en fe los desafíos económicos enormes que significaban la transmisión de la señal Canal Luz por ese medio.

A principios de octubre del 2001, a pura fe, avanzamos con la firma del contrato con la empresa de satélite, y realizamos la compra de los equipos necesarios.

El 7 de octubre, Canal Luz, se transforma en Canal Luz Satelital.

El trabajo que comenzó de manera pequeña, fue creciendo y por la misericordia de Dios, alcanza la dimensión actual.

Canal Luz Satelital es la primera señal, que transmite vía satélite desde la ciudad de Rosario - Santa Fe. Predica el evangelio a todo el Continente. Ha significado para muchas personas la posibilidad de tener su primer contacto con la Palabra de Dios. Para otros es un lugar de provisión, que diariamente les entrega alimento espiritual y aliento.

Al mismo tiempo es un apoyo a la labor de cada iglesia local.

Es maravilloso pensar que estamos predicando el evangelio 24 horas todos los días. Y que aquello que se realiza desde la IEMA en Rosario se difunde a una gran cantidad de lugares en Argentina y en otros dieciseis países.

Dios nos permite también enviar programas grabados a otros canales que se emiten en Europa, África, Asia y Palestina.

En el presente seguimos creciendo por gracia de Dios. Hemos puesto al aire la transmisión de Canal Luz HD (Alta Definición), señal que originamos desde nuestros estudios y que se encuentra a la vanguardia de la últimas tecnologías.

Dios hace grandes cosas. Estamos agradecidos por ser parte de su obrar poderoso.

Varios ministerios tienen en Canal Luz una buena oportunidad de dar a conocer su actividad.

Con una pantalla federal como pocas en el país, difunde lo que se hace en Rosario y en otras provincias como Chaco, Corrientes, Misiones, Río Negro, Buenos Aires, Mendoza, Salta, Tierra del Fuego y Entre Ríos.

Un estudio y un “up link” propio en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires emite diariamente programas en vivo que son enlazados con la central de Canal Luz en Rosario.

Capítulo IX

OBRA MISIONERA

IX

*“ Necesitamos hombres ardiendo al rojo vivo...
lanzados de la misma mano de Jehová,
despedazando estrepitosamente cada cosa que se
opone en su camino, hasta que lleguen a su blanco:
Hombres impulsados por la Omnipotencia!”*

*Charles H. Spurgeon
Pastor Bautista*

La pasión y el fervor por predicar el evangelio, estaban ya presentes en el inicio de la Iglesia.

Por eso al decidir cómo nos íbamos a llamar: IEMA, la M de “Misionera” refleja el carácter y objetivo de nuestro trabajo.

Es lo que latía en nuestros corazones, éramos una iglesia que aún se reunía en una casa pero ya explotábamos diciendo:

“Y si un día llegamos a China ¿cómo nos llamaremos?”

Todos los que componíamos ese grupo, teníamos este sentir:

*“¡Salgamos!
Estoy listo para hacerlo.
Dejo todo para hacerlo.”*

Soñábamos grandes sueños de ser misioneros.

Las Misiones

Como resultado de todo esto, al día de la fecha, podemos hablar de obras que han ido más allá de los límites de la provincia de Santa Fe, y que llamamos “obras misioneras”.

Hay mucho para hablar de las misiones. Y cientos de anécdotas de los distintos lugares.

En el año 1989 comienza a funcionar la primera obra: Bariloche, provincia de Río Negro.

Uno de los viajes realizados para asistir la misión Bariloche, lo hice desde Rosario solo y en colectivo. El lugar de reunión estaba en las afueras de la ciudad, cerca del lago Gutiérrez, donde vivían los hermanos.

Tomé un taxi para ir hasta allí, pero antes de llegar a destino el taxista se detuvo diciéndome que el resto del camino debía hacerlo a pie, ya que el vehículo no podía seguir hasta ese lugar.

Nunca había ido, no conocía la zona. Comencé a caminar, subí por una cuesta, entré en un bosque de enormes árboles de pino cargando mi equipaje y unos grandes paquetes que contenían biblias. Comenzó a llover, agotado y desorientado, pensando que estaba en el medio de la nada sin alguien a quién pedir ayuda, estuve tentado a regresar.

Pero en un momento, inspirado por el Señor, dije: *“Voy a continuar unos metros más”*. Cien metros más adelante, ¡estaba el lugar!

Fue una experiencia conmovedora y extraordinaria.

Mientras convivía con la familia, convocamos a otros hermanitos quienes llegaron hasta allí desde distintos lugares y tuvimos hermosos servicios al Señor, frente al Lago Gutiérrez, un lugar bellissimo.

El desarrollo del trabajo misionero creció de manera increíble, por mano de Dios. Distintos hermanos y hermanas con sus familias, se trasladaron por trabajo, motivos familiares o de carácter personal, a otras ciudades de Argentina y el exterior, donde conservan la identidad de la IEMA.

A la misión Bariloche, en el sur del país, se suma en el Noroeste Argentino (NOA) Salta, la cual se extiende desde Jujuy hasta Tucumán.

En cada misión encontramos el fuerte trabajo en los Grupos de Crecimiento. También contamos con lugares de reunión para los cultos generales (prestados o alquilados). En el caso de la misión San Juan, adquirimos una propiedad para el Templo, que permitió también la instalación de una antena y equipamiento de televisión que difunde Canal Luz, alcanzando los hogares con un mensaje de fe.

Con el mismo objetivo, en cada misión se llevan adelante programas de radio y televisión, o retrasmitiendo Canal Luz. Los cuales han contribuido en gran manera a la predicación del evangelio.

Del Noroeste (NOA) podemos pasar al Noreste (NEA) de nuestro país, para encontrar el centro misionero con sede en la ciudad de Eldorado, provincia de Misiones, un enorme trabajo que se extiende a otras ciudades dentro de la provincia como Bernardo de Irigoyen en la frontera con Brasil, y cruzando la frontera del país hasta Mayor Otaño, en Paraguay.

Con la Pastora Mabel visitamos periódicamente las Misiones para apoyar el trabajo de nuestros

hermanos. Tenemos recuerdos, experiencias en cada uno de los lugares.

En uno de los primeros viajes con la Pastora Mabel a Eldorado, no contábamos con todos los recursos para hacer 1.300 kilómetros. Nuestro auto era un tanto viejo y además tenía sus cubiertas recapadas, pero igualmente salimos con la valentía que nos daba el Señor.

A los 70 kilómetros se nos reventó una cubierta, subsanado el inconveniente, proseguimos viaje. Cerca ya de Posadas, se reventó otra cubierta, teniendo que comprar una nueva. Así nuestros recursos llegaron al límite, pero lo hicimos y seguimos adelante.

Por gracia de Dios llegamos, nos encontramos con los hermanos, pudimos ver la gloria de Dios y descubrir que siempre Dios se encarga de todo.

Seguir mencionando cada Misión dentro de la Argentina y contar las experiencias de cada una, llenarían un libro completo que algún día deberíamos escribir.

A los centros misioneros ya mencionados se suman en diferentes tiempos y características particulares, la Misión Córdoba, en un principio con sede en Cosquín y luego en la ciudad de Carlos Paz,

teniendo hoy un gran alcance de norte a sur y de oeste a este de la provincia, llegando hasta San Luis.

La lista sigue, Mendoza, Ushuaia en Tierra del Fuego, Buenos Aires.

El continuo crecimiento, sumado a la necesidad de atender y apoyar estas misiones dio como resultado que en 1996, se formara el primer “equipo misionero”, un grupo de hermanos y hermanas, dispuestos a salir a las distintas ciudades y colaborar con el trabajo.

La familia Piazza lleva a delante un próspero trabajo que establece la iglesia en Brescia, al norte de Italia, difundiendo el Evangelio a través de programas de televisión.

En el año 2011 después de visitar la misión de Italia, traemos de regreso la documentación oficial que habilita a la IEMA a funcionar como iglesia en ese país, se concretan así los sueños del comienzo, y crece sólidamente de manera institucional.

Las regiones

Denominamos regiones a localidades en un radio de unos 250 kilómetros de Rosario, en diferentes provincias: Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, y Buenos

Aires, donde el evangelio se extiende, así como la iglesia primitiva se extendió desde Jerusalén hasta Samaria y más allá.

Hoy tenemos una importante presencia en muchas localidades, ciudades y pueblos, donde semanalmente los maestros se desplazan desde la ciudad de Rosario, haciendo un trabajo muy abnegado y con gran sacrificio, recorriendo kilómetros y kilómetros para llevar adelante la obra del Señor.

La atención de los Grupos de Crecimiento como también cruzadas, esfuerzos evangelísticos y reuniones especiales mensuales; han dado como resultado mucho fruto en almas que se añaden en cada localidad.

Estos nuevos hermanos desafiados a asumir el compromiso con el Señor y la Iglesia, se suman como ministros ordenados de la IEMA, y contribuyen desde cada localidad a fortalecer y establecer la Iglesia.

Se podría decir mucho más de las experiencias en los diferentes lugares, de cada protagonista haciendo la obra del Señor a la distancia, fortalecidos en Él, plantando el reino de Dios y su justicia.

Testimonios

Cada recién convertido que se suma a la

congregación trae un viento fresco. Como el cambio de aceite al motor, que suaviza las piezas para un mejor funcionamiento.

De pronto llegaron grupos de muchachos de barrio Plata, generando el comentario de los vecinos: *“desde que estos muchachos van a la iglesia nuestro barrio cambió”*.

También se sumaron del FO.NA.VI el grupo de los “pelilargos”, con evidentes testimonios del poder de Dios.

Dios es bueno.

Capítulo X

UN SANTUARIO PARA DIOS

X

*“La fortaleza para nuestras conquistas y victorias
la tomamos continuamente de Cristo”*

*Billy Graham
Evangelista norteamericano*

Compra del terreno vecino

El inmueble adquirido en Balcarce 2640 fue muy bien aprovechado, había construcciones que ya estaban, las cuales sirvieron para poner en marcha varias actividades. Dos enormes galpones fueron utilizados uno como Templo y el otro como salón auxiliar; instalaciones sanitarias, oficinas, un enorme estacionamiento fueron utilizados para campañas, actividades para jóvenes y distintas reuniones. Tiempo después sería el espacio donde comenzó a funcionar la escuela.

Ingresábamos a la propiedad por Balcarce 2640, el inmueble tenía un enorme terreno con salida a Bv.

Oroño, la que no usamos al principio, pero que avanzado el tiempo empezamos a mirar y proyectar sobre la misma. Los espacios que ocupábamos quedaron chicos por el crecimiento y desarrollo de la actividad de la Iglesia.

De esta manera se inicia la limpieza y utilización de este terreno y nos pusimos de cara a Bv. Oroño.

Instalamos una carpa cedida por un pastor amigo, Eduardo Codagnone, y realizamos una campaña evangelística con mucho suceso durante un par de meses. Después de 20 años permanecen sus frutos, como en el caso del matrimonio Duarte, hoy pastores misioneros en el NEA, donde la IEMA tiene una pujante congregación.

Un deseo compartido por toda la congregación era construir un lugar de reuniones que nos permitiera albergarnos a todos. Nos “embarazamos” simbólicamente de un templo sobre Br. Oroño. Pusimos énfasis en la oración por un terreno lindante, que venía como “anillo al dedo”.

Esto permitiría construir un Templo amplio con todas las comodidades que necesitábamos. Al anexas esta propiedad, un lote de aproximadamente 45 por 50 metros, era ideal para este proyecto.

Se presentó un problema, una empresa colocó un inmenso cartel anunciando la construcción de una

imponente torre de departamentos. La construcción de la misma no demoró y pronto comenzamos a ver como el edificio tomaba forma, obreros, materiales, cimientos, mampostería, día tras día crecía ahogando nuestro sueño.

Nada los detendría, trabajaban en la construcción a toda máquina echando profundos cimientos.

Aún así la fe permanece y la oración no decae.

En pocas semanas la construcción se detuvo, la empresa que edificaba quebró y el lote salió a la venta.

¡Por fin pudimos comprarlo! Vimos un milagro, Dios guardó ese terreno de acuerdo a lo que pedimos.

¡Qué espectáculo fue derribar la pared intermedia!

Tiramos abajo el muro lindero entre gritos de alegría del pueblo en fiesta, acto en el que participaron tanto varones como mujeres, niños, jóvenes y mayores. Para nosotros parecía algo imposible, pero ver que Dios nos dio la victoria fue algo tremendo.

En realidad, fue un sueño como tantos otros, que bien podrían ser calificados de imposibles, pero Dios lo hizo posible.

Para la compra del terreno hicimos grandes esfuerzos, el pensar en edificar sobre semejante espacio,

era más que imposible, pero nuevamente Dios intervino dándonos una respuesta a nuestro clamor.

Evidentemente los hermanos estaban muy entusiasmados y sentían un fervor muy grande, que los llevó a no escatimar esfuerzos.

Templo Central

En 1992 llegó el momento de pensar de manera concreta en construir el ansiado templo.

Como desde el comienzo de la iglesia, cada avance es fruto de la fe, la confianza en nuestro Señor Todopoderoso y el aporte esforzado de los que componen la congregación. Es conmovedora la campaña que realizamos sugiriendo la donación de las alianzas de oro, aportes voluntarios de ladrillos, etc. Todo en un genuino ambiente festivo.

Dios nos guió para contactarnos con una empresa de la Provincia de Córdoba que realizaba construcciones estructurales pre moldeadas.

Cuando vino el representante comercial de la empresa a visitarnos lo desafiamos, ya que la empresa no andaba bien, tenía dificultades y muchos problemas económicos, le dijimos: *"Si ustedes arreglan con nosotros, Dios los va a bendecir"*.

Y realmente, a veinte años vista, la empresa fue bendecida y prosperada, ha crecido enormemente y permanece hasta hoy.

Fue fantástico ver cómo en el término de un fin de semana fueron colocadas las columnas, dos enormes vigas de 30 metros de largo, y todo el techo de semejante construcción.

La cantidad de camiones trayendo estos elementos, que se transportaban desde la fábrica en Córdoba, decenas de vehículos y todo ese trabajo, dio como resultado que en un tiempo record, pudiéramos tener construido y listo para utilizar el Templo Central sobre Bv. Oroño, que fue levantado en un fin de semana y prácticamente las terminaciones fueron realizadas en otras pocas semanas más.

Por fin el Templo Central estaba concluído y llega el día tan esperado de la inauguración.

Una multitud esperó el corte de las cintas en el ingreso. Las flamantes 1200 sillas que colman las instalaciones la esperaban.

Esa noche inolvidable fue coronada con la predicación del Pastor Samuel Libert, un poderoso mensaje titulado *“Uno mayor que el templo está aquí”*.

Esto fue en concordancia con el VIII Aniversario de la fundación de la iglesia, en el mes de Julio, bajo el

lema “Bendecimos al mundo”. Allí anunciamos la llegada a la meta que nos habíamos propuesto, alcanzar los 300 Grupos de Crecimiento.

A través de los años y sucesivas ampliaciones hoy la capacidad es cercana a las 3000 localidades.

Gloria a Dios.

Capítulo XI

EDUCACIÓN Y OBRA SOCIAL

XI

“La fe hace posible todas las cosas... el amor hace todas las cosas fácil”

Dwight L. Moody
Evangelista norteamericano

Dentro de las múltiples actividades que realizamos como iglesia evangélica, la meta suprema es la salvación del hombre. Invitar a las personas a tener un encuentro con Cristo y alcanzar la nueva vida que sólo Él puede dar. Éste es el gran desafío, nuestro gran esfuerzo.

Esta es la base del Evangelio y tenemos la enseñanza práctica en la vida de Jesús. El objetivo es una vida superior, mejor.

Un hombre muy importante, William Booth, fundador del Ejército de Salvación, dijo:

“No puedo pensar en predicarle el Evangelio a un hombre que tiene el estómago vacío. Primero voy a darle un plato de comida”.

Creo que esto es así, nuestro compromiso es guiar a las personas a alcanzar metas más elevadas. Esto nos moviliza a asumir un rol activo en la tarea educativa y acción social.

Complejo Educativo Cristiano IEMA

El Evangelio atiende al hombre de manera integral, no solamente la salvación del alma, sino en todas sus áreas.

La educación es un factor esencial, al desafiar a todos a crecer en este aspecto.

Con la Pastora Mabel tuvimos la certeza que debíamos educar a nuestros niños y jóvenes.

La ignorancia no es una virtud, es una desgracia que empobrece al ser humano.

Bajo esta convicción, pusimos en marcha una serie de proyectos educativos que comenzaron de una manera muy pequeña, pero fueron creciendo hasta tomar importancia, como todo lo que Dios hace. El Complejo Educativo Cristiano IEMA contempla todos los niveles: guardería, nivel inicial (que funciona desde 1992), primario (1993), secundario (1994), terciario (2004) y escuela de oficios (1996).

Así empezamos a librar una tras otra las batallas contra los imposibles, los cuales Dios hizo posibles. Y fue así que el Proyecto Educativo tomó forma, con nuevas instalaciones edilicias, alumnos, personal docente, directivos y habilitaciones respectivas del Ministerio de Educación.

Podemos hablar largamente de tantas maravillas vistas junto a todos los docentes, surgidos prácticamente en su totalidad de la IEMA. El CECIEMA lleva varias promociones, con alumnos que han cumplido el ciclo completo, desde el Jardín de Infantes, hasta terminar el nivel Terciario.

Comenzamos con dos pequeñas aulitas, que a mí me gustaba llamarles “*aulitas ranchos*”, ya que eran muy modestas, pero hechas con mucho amor y el deseo de alcanzar la excelencia.

Tenemos que agradecer a la gente que nos acompañó en todos estos sueños. Personas muy bendecidas, que trajeron su bendición a la escuela. Quiero mencionar por ejemplo a la primera Directora de la escuela primaria, nuestra querida amiga y hermana, Myriam Mecking, y otros pioneros en toda esta tarea que se inició en 1992. Llevamos veinte años de actividades educativas, gracias a Dios.

Mutual La Roca

Otro aspecto importantísimo a considerar es la asistencia social.

La gente necesita ayuda de todo tipo, incluso económica, en esto procuramos manifestar amor práctico.

Percibí esta carencia, y comencé a orar a Dios *“Señor, mostranos cómo hacer esta tarea. Que tenga un sentido de Cuerpo, y podamos hacerlo de una manera organizada”*.

Dios acercó la respuesta por mano del Pastor y Doctor Alberto Pizzicatti, un hombre de Dios, santo, fundador de iglesias. En una entrevista que mantuvimos, me dijo:

- Tengo un proyecto para organizar una mutual, hace 5 años que lo creé, está toda la documentación en orden y no hemos podido ponerlo en marcha en mi iglesia.

En la convicción que Dios estaba guiando esta charla, me animé y le respondí:

- Dámelo a mí, y nosotros lo ponemos en marcha.

Eso que parecía gracioso, fue tomado en serio por él, y a los pocos meses, después de haber meditado y orado por esto, me dijo:

- *Acá tenés la documentación, te entrego todo.*

Este hombre que ya está con el Señor, nos entregó toda la documentación para poner en funcionamiento el área de asistencia social de la IEMA.

Mutual La Roca, es la obra mutual de la IEMA.

Dios tenía preparado hermanos que rápidamente se sumaron al servicio en esta área, y la ayuda a los hermanos necesitados se hizo efectiva.

Se puso en marcha un departamento que da gratuitamente ropa, calzado, alimentos, y otros.

Toneladas de estos elementos se entregan anualmente a través de los Grupos de Crecimiento.

Se otorgan ayudas de tipo económica a personas carenciadas.

Mutual La Roca desarrolla además una muy fuerte labor en el área de la salud, con clínica, consultorios externos, odontología, pediatría, cardiología, entre otras especialidades.

El Maestro, en el Grupo de Crecimiento, además de guiar espiritualmente a los hermanos, atiende a las necesidades de la gente que participa en el grupo y del barrio. Es en forma práctica, un asistente social.

Por gracia de Dios, pudimos asistir en momento de emergencia y catástrofe climáticas a diferentes ciudades entregando alimentos, colchones, frazadas, medicamentos y todo tipo de indumentaria. Dando testimonio del amor de Dios.

También suplimos necesidades edilicias, chapas, materiales de construcciones, aberturas. Mutual La Roca brinda ayuda material acompañada por la palabra de fe y aliento, tan necesaria para estos momentos.

De alguna manera cumplimos, en forma sencilla con lo que Dios nos pide.

“Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios”. Hebreos 13:16

Capítulo XII

GRUPOS DE CRECIMIENTO

XII

“El gran uso de la vida es invertirla en algo que durará toda la eternidad”.

William Jones - Matemático galés

Hace tiempo recibí la carta de un colega, un pastor amigo, pidiéndome una entrevista por su interés de conocer acerca de nuestro trabajo en Grupos de Crecimiento y cómo formar a los líderes.

En realidad me sorprende gratamente la cantidad de pastores que tienen en estos tiempos similar interés. Acompañar a los nuevos convertidos al Evangelio de Jesucristo, para que alcancen un crecimiento constante.

¿Qué es un Grupo de Crecimiento?

La idea surge desde el comienzo de nuestra iglesia, cuando éramos unos veinte o treinta y nos

reunimos en cinco grupos en casas de familia unas cinco personas en cada uno.

Un día en la semana este grupo de creyentes se reúne en una casa bajo la dirección de un enviado del Pastor a quien llamamos Maestro, donde se aprende a orar, leer la Biblia y reciben una sencilla lección bíblica. Tienen la posibilidad de conversar, preguntar, abrir el corazón en un ambiente sano, de amor. Es un complemento adecuado a las reuniones generales que se realizan los fines de semana.

En realidad la dinámica interactiva en los Grupos otorga experiencias que forman el carácter cristiano, haciendo que pronto se verifiquen las bendiciones y promesas en el nuevo creyente.

La Biblia, en general, puede ser considerada el libro de la familia. Los israelitas practican su religión íntimamente ligada al hogar, aun en nuestros días.

Adán y Eva con sus hijos, Noé con su familia en el arca, Abraham y todos los patriarcas. En ellos tenemos un claro ejemplo de esta práctica en los registros más antiguos.

Es en la familia donde se guarda la fe y se transmite de generación en generación eficazmente, más allá del país en que residan.

¿Cómo pudo concretarse el éxodo de Egipto, en una sola jornada movilizando millones de personas, sino por el fuerte protagonismo de cada familia? Celebraron un mismo culto a Dios siguiendo idénticas instrucciones. ¿Cuántos Grupos de Crecimiento pastoreaba Moisés?

¿Cómo pudieron conservar la fe y la esperanza intactas, en los oscuros años del exilio babilónico, lejos del monte santo, del templo en Jerusalén? Probablemente porque estaban organizados en grupos familiares.

Jesús tiene un fuerte apego al encuentro con sus seguidores en el seno del hogar. En casa de Zaqueo, con Lázaro, Marta y María. En casa de Simón el leproso, otros.

Pedro nos entrega varios ejemplos relatado en el libro de Hechos, el más paradigmático es la reunión en la casa de Cornelio. Cuando es librado de la cárcel por la acción de un ángel, llega a la casa de María, madre de Juan, donde muchos estaban congregados orando, inclusive una jovencita llamada Rode.

Pablo, el gran misionero, particularmente desarrolla su servicio en y desde los hogares.

Dedica párrafos muy ilustrativos sobre esta temática cuando en sus cartas envía saludos, como en el libro de Romanos capítulo 16.

En todos estos años la tarea incansable de los Maestros junto a los dueños de las casas, semana tras semana, ha sido un brazo poderoso del desarrollo de nuestra iglesia, al proveer un ambiente adecuado para la edificación de los hermanos y la extensión de la obra del Señor.

Epílogo

*¿Y cuándo vayamos a la China?
¿Cómo se llamará la IEMA?*

Recién empezábamos esta obra en casa de Daniel y Pepa, pero ya soñábamos grandes sueños.

Los días viernes, la reunión se extendía hasta a las tres o cuatro de la madrugada, en la intimidad con los hermanos las experiencias espirituales eran muy fuertes”.

“¿Cómo hará el Señor para llevarnos a tal o cual país....?”

Han pasado 27 años y podemos contabilizar trabajos de extensión misionera en Italia, Estados Unidos. Y en Argentina: Salta, Tucumán, San Luis, Córdoba, Misiones, Rio Negro, Tierra del Fuego, Mendoza, San Juan, Buenos Aires.

Centros Regionales que suman una serie de localidades vecinas con presencia efectiva de la IEMA.

Comenzamos el primer capítulo de este libro con un texto:

“Yo planté, Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios”.

¿Quién dio el crecimiento? Dios, el Señor.

Cada uno ha hecho su aporte, los que sembraron,
plantaron, o regaron:

Pero el crecimiento lo dio el Señor.

Gracias Señor por lo que nos permites lograr en
el servicio más alto. En la espera de tu regreso, vamos
por más.

Desde mi corazón

Quiero rendir homenaje a muchos que fueron fieles hasta el fin de sus días aquí en la tierra y recibieron su corona de victoria.

La IEMA en el cielo es muy numerosa.

Atilio, Daniel, Pepa, Gracia y Vicente Masiarelli, Margarita y Rodolfo Lazzaro, Tía Sofía, Naife, Francisco “Toto” Caresani, Oscar Ludueña (padre), Oscar Bordón, Ricardo y Valentina Alegre, Daniel Parisi, Enrique Bauer, y tantos otros. Todos estos son parte de la IEMA.

Menciono a la abuela Viviana (Viviana de Rodríguez, mamá de la Pastora Mabel), quien fue parte del liderazgo desde el comienzo de la IEMA. Con su amor práctico fue de gran soporte para muchos nuevos convertidos, desarrollando en Cristo los dones proféticos que iluminaron a la iglesia.

Rosita Leonardi alcanzó la corona siendo fiel hasta el fin. En su casa que compartía con su hijo Miguel Ángel, funcionó uno de los cinco primeros Grupos de Crecimiento.

Recuerdo con mucho afecto a Tomás Figueroa quien con su esposa tenían en venta una casita sencilla en la zona sur de la ciudad. En el año 1984 junto con el nacimiento de la iglesia, buscábamos con mi esposa una vivienda propia. Disponíamos de un terreno

pequeño, ya casi olvidado. El cual pusimos a la venta, y como señal de Dios, pedimos el doble de su valor. En pocos días el Señor nos respondió, y con ese dinero compramos la casa de Tomás. Algunos meses después él y su esposa aceptaron a Cristo en su corazón y comenzaron a concurrir a la iglesia.

Como en el libro de los Hechos, donde parece quedar abierta la historia relatada, llegamos a la conclusión de esta historia, con final abierto a lo que vendrá.

Jesucristo el Señor viene pronto, a la espera de su regreso, seguimos predicando su Palabra.

Lo haremos, Dios mediante, sin descanso con todos los medios posibles a través de cada puerta que Él nos abra.

“Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, El Verdadero, El que tiene la llave de David, El que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras, he puesto delante de ti una puerta abierta la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre.”

Apocalipsis 3:7-8

Reconocimiento

En este libro colaboraron Antonio y Susana Tamagno, Cecilia Francou, Lorena Vega de Suarez, Gabriela Noé y Cristian Scott. Muchas gracias.

A Dios sea la gloria.

This image shows a full page of blank, lined paper. It features approximately 20 evenly spaced horizontal grey lines across its entire surface, providing a template for writing or drawing. The margins are consistent on all sides.

[illegible]

This image shows a full page of blank, lined paper. It features approximately 20 evenly spaced horizontal grey lines across its entire surface, providing a template for writing or drawing. The margins are consistent on all sides.

This image shows a full page of blank, lined paper. It features approximately 20 evenly spaced horizontal grey lines across its entire width, providing a guide for handwriting or typing. The background is a clean, solid white color.

NOTAS

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

NOTAS

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de Julio de 2011 en
los talleres gráficos de

Ghione Impresores SRL
www.ghioneimpresores.com.ar

Buenos Aires, Argentina



Historia, es el relato de aventuras de fe que vivieron y viven aquellos que componen la Iglesia Evangélica Misionera Argentina.

Los autores nos introducen en un relato apasionante, lleno de preciosas experiencias, donde el lector encontrará un fuerte estímulo a su fe.

Aquellos cristianos, que buscaron a Cristo de todo corazón, vieron su Gloria y dejaron a las postreras generaciones un ancho camino abierto en el servicio del Señor.

Es un legado histórico que le inspirará a continuar en las mismas pisadas, siguiendo al Maestro.